

Tratamiento de la esquistosomiasis de Manson con el violeta de genciana¹

Por F. HERNÁNDEZ MORALES

Del Departamento de Clínica Médica del Hospital de la Universidad, Escuela de Medicina Tropical, de San Juan, Puerto Rico

AL ADMINISTRAR violeta de genciana por vía oral a un enfermo parasitado con *Strongyloides stercolaris* y *Schistosoma mansoni*, observó el Dr. William A. Hoffman (†), Jefe entonces del Departamento de Parasitología de esta Escuela, que los huevecillos de esquistosoma iban degenerándose y que la cantidad eliminada en las heces fecales disminuía paulatinamente conforme progresaba el tratamiento. Teniendo presentes estas observaciones decidimos emplear la droga en un grupo de enfermos esquistosomíacos.

Escogimos quince casos consecutivos de los que acudían a los consultorios del Hospital de la Universidad y les administramos a cada uno un grano de violeta de genciana en forma de tabletas entéricas, una hora antes de cada comida, continuando la medicación hasta haber administrado un total de cien granos a cada enfermo. (Debemos advertir que esta misma dosificación es la que hemos venido usando en el tratamiento de los parasitismos con *Strongyloides stercolaris* sin que hayamos observado ningún efecto perjudicial).

Entre los quince enfermos, sólo dos presentaban la sintomatología de la fase hepatoesplénica de la enfermedad. La sintomatología de los casos restantes era sólo intestinal: diarrea, calambres abdominales, tenesmos y flatulencia. Cinco de estos enfermos habían sido tratados anteriormente, habiéndose puesto una, dos o tres series de inyecciones de *fuadin* sin que, después de repetidos exámenes coprológicos, desapareciesen de las deyecciones los huevecillos esquistosómicos vivos.

Todos los exámenes de heces fecales de estos enfermos fueron practicados por el personal del Departamento de Parasitología de la Escuela, y en todas las ocasiones se demostró la existencia de huevecillos mansónicos. Después de administrado por primera vez el violeta de genciana repetimos la dosis a cinco enfermos. Tres casos a los que se les dió un solo tratamiento dejaron de eliminar huevecillos

1. Recibido en redacción el 19 de marzo de 1944.

en las heces; pero al cabo de cuatro semanas del tratamiento, tras repetidos exámenes, volvieron a aparecer huevecillos vivos. Las deyecciones en los otros doce casos fueron siempre positivas, sin que observáramos ninguna reacción favorable con el medicamento.

A nuestro parecer el violeta de genciana carece de acción parasitotrópica contra los huevos de *Schistosoma mansoni*.

R. L. trad.